





Distrito de Santa María (elige un concejal).  
Candidatos: D. Manuel Ferrer, liberal; don Vicente García, republicano.

Distrito de San Bartolomé (elige tres concejales).  
Candidatos: D. Rogelio Quintana, liberal; D. Prudencio Quintana, conservador; D. Benito L. Paratcha, independiente; D. Arturo Rey, republicano; D. Celestino Pozo, republicano.

De todos los candidatos ocupan actualmente el cargo de concejales los Sres. Canitrot, Paratcha y García.

La lucha será más empeñada en el distrito de Santa María.—Durán.

## EN JEREZ

En esta ciudad no habrá lucha, ni casi merecerá el nombre de elecciones las que el domingo se verifiquen. Dominando los dos partidos históricos representados por el duque de Almodóvar del Río, el liberal, y por el marqués de Mochales, el conservador, turnan pacíficamente en todos los ramos de la administración pública, dejando mutuamente los puestos de mayorías y minorías sin contradicción de nadie y con arreglo al pacto o convenio entre ellos celebrado.

La imparcialidad obliga a decir que hasta ahora y desde que se viene siguiendo el indicado procedimiento, no ha habido abusos de ninguna clase, pues la administración de este Municipio, en general, es moral y honrada, pudiendo señalarse como una de las mejores de España.

Hace pocos días se constituyó la Junta local del partido republicano unionista, sometida a la tendencia que representa el Sr. Salmerón; pero bien sea porque le falte un jefe local de verdadero prestigio, bien porque la clase popular, que es la que en otras partes presta gran continuidad a la fuerza republicana, en esta ciudad no se encuentra profesora en su mayoría las doctrinas socialistas y anarquistas, es el caso que se han declarado impotentes para luchar en la próxima contienda y acordado el retraimiento.

El partido canaleja, formado por desahuciados de los demás partidos políticos, presenta cinco candidatos para las 26 concejales con que cuentan y las pocas simpatías que inspiran no obtendrán ningún puesto.

Otro elemento trata de tomar parte en las elecciones los *neutros* o independientes, que cuentan con una representación de siete individuos en el Municipio. Apoyan este pequeño núcleo las Cámaras de Comercio y Agricultura.

Resumiendo: Puede asegurarse que las 26 vacantes que han de cubrirse en las próximas elecciones municipales se repartirán entre conservadores y liberales, a fin de quedar en 24 y 12, respectivamente, que es la proporción en que siempre se encuentran en este Ayuntamiento, salvo alguna sorpresa de última hora.—C.

5 Noviembre 1903

## EN TORTOSA

Sería desconocer la evidencia negar el voto que han tomado en esta ciudad, y aun en los pueblos del distrito electoral de Tortosa, los republicanos de la Unión, partido poco menos que insignificante y descomulgado hace tres años. Alentados por sus prohombres de Barcelona y Valencia, compenetrados con la propaganda desarrollada en las capitales, se han organizado en poco tiempo, han creado un periódico órgano de su política, han montado un casino en uno de los locales más espaciosos de la población, y han inserto en su censo y en el electoral gran número de amigos.

En las elecciones del domingo se prometen un éxito, y aunque creo exagerados sus cálculos, la fuerza de que disponen es tal, que ha motivado la unión de los partidos monárquicos, de las clases neutras o independientes y de los elementos católicos para darles la batalla.

Habiendo 13 vacantes de concejales, disputan los republicanos diez puestos. Sus adversarios políticos presentarán candidatura cerrada.

Es difícil prever el resultado de la contienda; pero es de presumir que triunfen mayoría de los candidatos monárquicos, por la unión que han concertado.

En el cercano distrito de Roquetes (derecha del Ebro) también hacen labor activa los partidarios de la Unión republicana.

Pensóse días atrás celebrar mítines de propaganda; mas dificultades de última hora han imposibilitado la realización del plan.

El elemento obrero va a la lucha unido a los republicanos de la Unión.

Mañana se hará pública, probablemente, la candidatura de coalición monárquica, en la que figurarán algunos candidatos que desempeñan actualmente el cargo de concejales.

La batalla será reñida. Cálculase que contra la costumbre del país, votará bastante más de la mitad del censo.

Por telegrama comunicó oportunas y exactas noticias.—Manuel Domingo.

5 de Noviembre de 1903.

## EN PAMPLONA

Las elecciones en Pamplona revestirán especial importancia.

La contienda se ventila únicamente entre reaccionarios más o menos ajustados y liberales-republicanos. La lucha promete ser encarnizada; mas no es fácil predecir, aun en vísperas de la elección, su resultado probable.

Los carlistas e integristas, por mutua conveniencia y sin abdicar de sus principios, van a la lucha juntos, olvidando agravios añejos, presentando en todos los distritos una lista única de candidatos, como si quisiesen copar todos los puestos, dejando solamente tres vacantes para las minorías.

Confianza en su triunfo, ya a *sotto voce* lo pregonan por ahí.

La candidatura de coalición liberal-republicana, formada de varios elementos prestigiosos, inspira gran confianza al cuerpo electoral, porque tiende a contrarrestar y neutralizar la fuerza de los carlistas.

El origen de nuestras desventajas aquí, principalmente en Pamplona, donde luengos años fué dueña de la administración local.

Navarra va despertando de su letargo y desterrando absurdas preocupaciones.

Es de lamentar que la Federación obrera, compuesta en su mayoría de republicanos, haga candidatura propia entre los dos obreros propuestos por la coalición liberal-republicana, porque éstos, no beneficiando sus intereses por su derrota, que ya está descontada de antemano, pudieran favorecer los del elemento clerical.

Cualquiera que sea el resultado de la lucha, la obra que emprenden unidos republicanos y liberales en esta capital es digna de loa.—Máximo.

6 Noviembre 1903.

## LA INSURRECCIÓN EN PANAMA

DE LA AGENCIA FABRA

Colón 6.

Las tropas colombianas, en número de 463 hombres, se han embarcado para Cartagena, dejando así el istmo en poder de los separatistas.

París 6.

Los sucesos de Panamá no han logrado impresionar al público, que advierte tan sólo que los Estados Unidos toman parte muy directa en las cuestiones interiores de las Repúblicas sudamericanas.

Washington 7.

El Gobierno de los Estados Unidos ha reconocido al Gobierno provisional establecido en Panamá.

Washington 7.

El presidente de los Estados Unidos ha comunicado importantes instrucciones a su ministro plenipotenciario en Bogotá.

Le dice que si Panamá desea recobrar su

independencia el Sr. Roosevelt aconseja que se arregle pacíficamente el conflicto en interés de la civilización, y para asegurar la fácil circulación a través del istmo.

Según informes autorizados, los Estados Unidos han reconocido completamente la República de Panamá, y que entrará en negociaciones para la construcción del canal istmico cuando el Panamá se haya constituido definitivamente y elegido presidente.

Londres 7.

Los periódicos de esta mañana publican interesantes despachos de Washington relativos a la insurrección de Colombia.

Según estos telegramas, el Gobierno colombiano ha formulado una enérgica protesta contra la intervención de los Estados Unidos en la insurrección y por el reconocimiento del Gobierno de Panamá.

Añaden que el ministro de Colombia se dispone a salir de Washington.

Cardiff 7.

El cónsul de Colombia en esta ciudad ha declarado que su Gobierno luchará hasta el fin contra la explotación de los Estados Unidos, haciendo que las Repúblicas sudamericanas defenderán la causa de Colombia.

## Los estrenos

### EN ESCLAVA

La función de esta noche

Obras infinitamente menos aplaudidas que la estruendosa anoché en Esclava han perdurado mucho tiempo en los carteles gracias a la frescura de sus autores. Afortunadamente, el Sr. Roig Batallier tiene más clara idea del respeto que debe al público y del respeto que se debe a sí mismo, y de acuerdo con la empresa, a la que también hay que aplaudir—ya se han puesto las cosas—por eso rasgo, ha retirado *La función de anoché* en vista de que no fué aplaudido unánimemente, ni mucho menos.

No hay, pues, para qué hacer crítica de una obra que murió al nacer. Buena o mala, mala mala que buena, digámoslo en justicia, enterrada está; para lo que sí hay lugar es para censurar a casi todos los intérpretes de la obra, que contribuyeron mucho al fracaso.

La señora Domínguez con un *lapis lingüe* de los más inoportunos que pudo darse, y el señor Castilla faltando a una salida, cuyo buen efecto dependía precisamente de la puntualidad, hicieron a maravilla, ya que no el papel que en la obra les habían repartido, el papel de enterradores. El Sr. Puga, poco «fogoso» sin duda, estuvo excesivamente nervioso y atormentado, y el Sr. Soriano se excedió un poco en la caricatura del tipo bien entendido de los demás. Algo semejante puede decirse de los demás. Algo semejante puede decirse de la obra misma, que en algunos aspectos acentuó demasiado la inferioridad, pero que por lo demás interpretó con mucho acierto su papel. Pascuala Mesa luchó valientemente por lograr el triunfo, y si todos sus compañeros hubieran trabajado con igual fe, es posible que el éxito de la comedia hubiese sido más distinto.

Fueron hacerlo en otra ocasión, y tendrán fácilmente el desquite del fracaso de anoché.

### M.

## LECTURAS PARA LA MUJER

ESCUELAS DE COCINA

Sabido es que en el extranjero existen escuelas para las criadas donde se preparan de un modo conveniente a fin de saber cuidar la casa que les es confiada.

Hoy voy a hablarles a mis lectoras de otra clase de escuelas muy útiles, desconocidas entre nosotras, que están dando excelentes resultados en Inglaterra, Alemania, Francia y Dinamarca. Desde 1884 existe una en Stockholmo, y en ella se enseña a las jóvenes de la clase media el arte de la cocina, con economía, orden, gusto y según las reglas de la higiene.

En un curso de tres meses se enseña a las discípulas a preparar los alimentos, hacer el pan, los pasteles, las confituras, etc.

Al mismo tiempo se les explica la higiene y la economía doméstica por un profesor de la Escuela de Medicina de Stockholmo.

El número de discípulas es de doce. Todas son externas y deben ir a la escuela a las nueve de la mañana, excepto las dos a quienes toque acompañar al jefe de cocina para hacer las compras.

Se hace la cocina desde las nueve hasta las diez; las discípulas luchan para preparar las salsas, carnes, las legumbres, los pescados, y los postres.

Dos alumnas se ocupan cada día de hacer el pan y los pastelillos.

De dos a cinco se sirve el almuerzo, a la carta, en el restaurant del establecimiento a las familias de las alumnas, reuniéndose de 70 a 100 personas todos los días, excepto el domingo.

Las precios son muy bajos, y por 75 céntimos se toman dos buenos platos.

Así un gran número de institutrices y de mujeres que trabajan en los almacenes acuden también a almorzar.

Todas las discípulas saben poner la mesa, y las de segunda clase (que no pagan) están obligadas a servir, pero a las señoras solamente.

La vida de las alumnas varía desde catorce a veinticinco años y aun más. No es extraño ver damas casadas que acuden a demandar perfección en el arte de la cocina.

Una de las discípulas, madre de siete hijos, ha manifestado que desde su salida de la escuela con la mitad del gas anterior tiene mejor atendida a su familia.

Las discípulas pagan sólo 30 francos por mes y a la mitad de la cuota. Además se admiten cuatro discípulas de segunda clase en cada curso; éstas son gratuitas.

Se han puesto en Suecia tan de moda estas escuelas, que cuando una joven se va a casar sigue un curso de cocina algunos meses antes del matrimonio.

En cuanto a las discípulas pobres que salen de la escuela, encuentran pronto buenas colocaciones.

Estas escuelas son a la vez prácticas y moralizadoras. Presentan un medio de trabajar a las jóvenes pobres, enseñan a una notable economía a las de la clase media, y despiertan la afición a los trabajos caseros que se pretenden desear.

Se acilmarían estas escuelas entre nosotras? Muy aventurada es la respuesta, y si no es así, lo creo, por lo menos creo que costaría mucho trabajo.

Es un defecto muy antiguo el de desear vivir con más ostentación de la que se puede, ocultando como un crimen la necesidad de trabajar y no dudando en presentarse con un lujo, fruto de muchas privaciones, y que en vez de la admiración atrae la crítica.

Hasta que desaparezcan estos errores la inmensa mayoría de las jóvenes de nuestra clase no acudirán a las escuelas prácticas; pero como hay muchas que por fortuna están libres de esos prejuicios, existiendo las escuelas, poco a poco se irán viendo concurridas.

Yo presento la cuestión tal como existe, y creo que si hubiese quien las fundara no faltaría quien asistiera a ellas.

COLOMBINA

## NOTAS DE SOCIEDAD

La marquesa de Squilache, de paso por Madrid, recibió anoche a sus amigos más íntimos, que se alegraron de tener esta ocasión para prestar a la aristocrática dama homenaje de amistad, y pasar a su alrededor los agradables momentos que transcurren siempre en tan elegante morada.

Los treslístas se entregaron a su ocupación favorita, viéndose en una de las mesas a la marquesa de la Laguna, condesa de Roquena y conde de Caudilla.

Un grupo de damas, tan hermosas como las marquesas de Valdeiglesias, Ayer y Mérito, hacia soñar en las bellezas que inspiraron los más ilustres pintores.

Muy rodeada estaba la ingeniosa condesa de Caudilla, que llevaba en la mano uno de sus valiosos abanicos, y cuya conversación encantó a cuantos tienen la fortuna de hablar con ella.

También estaban la baronesa del Castillo de Chirel con sus lindas hijas, la señora Díaz Martel y algunas personas más.

La marquesa de Squilache participaba a sus amigos que había pasado muy agradable temporada en París y volvía muy satisfecha de su verano. El domingo saldrá para sus posesiones de Motril, y en cuanto regrese, dentro de poco, abrirá sus salones para las fiestas que, como las pasadas, han de resultar tan brillantes como animadas.

La marquesa de Monistrol y su encantadora hija la marquesita del Campillo, que se halla en posesión de San Felix de Lobregat, regresará a la corte dentro de pocos días, así como la baronesa de la Torre y su angelical hija Lola, que han pasado el verano en Aragón.

Para sus fincas de Córdoba ha salido la marquesa de Viana y sus hijos.

Para la misma provincia saldrán en la próxima semana el hijo de los marqueses de los Castellones, D. Eduardo Losada y su bella consorte.

Ayer llegó de París la duquesa de Marchena, hija de la condesa viuda de Muñigo, que viene a pasar una temporada en Madrid al lado de su familia.

MADRIDIZY.

El deseo de dar cabida precisamente en el número de hoy a las impresiones de nuestros corresponsales sobre la lucha electoral de mañana en provincias, nos obliga a suspender hasta el lunes la publicación de nuestro acostumbrado folletón.

## CUESTIONES OBRERAS

LOS REPUBLICANOS

### UN MANIFIESTO

Los diputados a Cortes, concejales y candidatos por Madrid del partido republicano y los representantes de la Asamblea federal, de las Juntas de Unión republicana, de la Juventud de sus círculos y periódicos, han dirigido hoy a sus amigos el siguiente manifiesto:

Mañana se consumará el atentado a la ley que tuvo su prólogo en la crisis de Julio y su comienzo de ejecución en la Junta municipal del Censo del domingo último; mañana conquistarán los monárquicos la gloria de triunfar en una batalla inermemente y sin enemigo; mañana, en fin, habrá cumplido este Gobierno, nacido de una crisis orfandad, la función servil para que fué nombrado.

Y si los hombres de Cádiz dijeron que no podían declarar delante de sus madres y esposas las causas de las mudanzas de Gobierno durante el reinado anterior al 68, nosotros nos hallaremos en análoga imposibilidad cuando nuestros hijos pretendan aprender derecho constitucional en los tristes anales de los tiempos que corremos.

Alzamos nuestra voz como protesta de la violación del sufragio, que ha privado al partido republicano de la intervención en las mesas electorales, base y garantía del libre, sincero y legal ejercicio del voto.

El Gobierno ha imitado la hazaña de aquel que después de provocar a otro a un duelo caballeresco, sorprende y lo ataca a traición, extrañándose mucho de que no peleara.

La condenación de tales actos estará en la indiferencia del pueblo de Madrid que ha permanecido inerte y pasivo ante el requerimiento de los caudillos monárquicos para que acuda a las urnas.

Además regularía inútil que acudiese: las elecciones están hechas desde el día 1.º de Noviembre. Los nuevos concejales de esta villa salieron ya nombrados del misterioso bombo de la insaucción.

Llegada la hora de concretar responsabilidades la conciencia pública no se ha de detener ante los elementos subalternos de la política, sino que debe ir de buscar al fondo, a las causas, a las causas de la soberanía nacional en las crisis supremas de la patria.

El pueblo de Madrid protesta ahora y protestará luego; ahora, haciendo el vacío alrededor de la comedia, sin auditorio del domingo; mañana, ejerciendo la acción pública para anular las elecciones.

El Gobierno se propone poner el último sello a la farsa preconcebida y consumada, y trata de elegir tal vez en las vacantes que quedan sin candidatos republicanos fingidos que pregonen la mutua falta de aprensión. Contra eso protestamos igualmente.

El partido republicano de Madrid, integrado representado en su candidatura, proclama la abstención, y ha de dar muestras de elementos de su estrecha disciplina no acudiendo a las urnas. Si algunos titulándose republicanos, usurparan nuestro honrado nombre, tengálos el vecindario de Madrid que lo que son: traidores a la causa de la República.

La República es, y será, enseña de moralidad y de legalidad. Por eso al vitorioria como una esperanza como un ideal, se nos hace cada vez más patente la necesidad de que el país recobre la plenitud de su soberanía.

Madrid 7 de Noviembre de 1903.

Por un sueldo que *El País* publica se convocó a los electores republicanos de esta corte a las reuniones que se celebraron mañana, domingo, en sus respectivos centros electorales, de una a cuatro de la tarde, con objeto de recoger firmas para el manifiesto de adhesión que al Sr. Salmerón y a la minoría parlamentaria dirigen sus amigos de Madrid.

El País encarece la asistencia de todos, por tener tales reuniones carácter de verdadero plebiscito.

PROBLEMA DE AJEDREZ

Núm. 3 (4.ª serie).

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

Solución al problema anterior:

1. D3-A1. P. 6-6. 2. T2-B2. P. 7-6. 3. D1-A1. P. 6-6. 4. T2-B2. P. 7-6. 5. D1-A1. P. 6-6. 6. T2-B2. P. 7-6. 7. D1-A1. P. 6-6. 8. T2-B2. P. 7-6. 9. D1-A1. P. 6-6. 10. T2-B2. P. 7-6. 11. D1-A1. P. 6-6. 12. T2-B2. P. 7-6. 13. D1-A1. P. 6-6. 14. T2-B2. P. 7-6. 15. D1-A1. P. 6-6. 16. T2-B2. P. 7-6. 17. D1-A1. P. 6-6. 18. T2-B2. P. 7-6. 19. D1-A1. P. 6-6. 20. T2-B2. P. 7-6. 21. D1-A1. P. 6-6. 22. T2-B2. P. 7-6. 23. D1-A1. P. 6-6. 24. T2-B2. P. 7-6. 25. D1-A1. P. 6-6. 26. T2-B2. P. 7-6. 27. D1-A1. P. 6-6. 28. T2-B2. P. 7-6. 29. D1-A1. P. 6-6. 30. T2-B2. P. 7-6. 31. D1-A1. P. 6-6. 32. T2-B2. P. 7-6. 33. D1-A1. P. 6-6. 34. T2-B2. P. 7-6. 35. D1-A1. P. 6-6. 36. T2-B2. P. 7-6. 37. D1-A1. P. 6-6. 38. T2-B2. P. 7-6. 39. D1-A1. P. 6-6. 40. T2-B2. P. 7-6. 41. D1-A1. P. 6-6. 42. T2-B2. P. 7-6. 43. D1-A1. P. 6-6. 44. T2-B2. P. 7-6. 45. D1-A1. P. 6-6. 46. T2-B2. P. 7-6. 47. D1-A1. P. 6-6. 48. T2-B2. P. 7-6. 49. D1-A1. P. 6-6. 50. T2-B2. P. 7-6. 51. D1-A1. P. 6-6. 52. T2-B2. P. 7-6. 53. D1-A1. P. 6-6. 54. T2-B2. P. 7-6. 55. D1-A1. P. 6-6. 56. T2-B2. P. 7-6. 57. D1-A1. P. 6-6. 58. T2-B2. P. 7-6. 59. D1-A1. P. 6-6. 60. T2-B2. P. 7-6. 61. D1-A1. P. 6-6. 62. T2-B2. P. 7-6. 63. D1-A1. P. 6-6. 64. T2-B2. P. 7-6. 65. D1-A1. P. 6-6. 66. T2-B2. P. 7-6. 67. D1-A1. P. 6-6. 68. T2-B2. P. 7-6. 69. D1-A1. P. 6-6. 70. T2-B2. P. 7-6. 71. D1-A1. P. 6-6. 72. T2-B2. P. 7-6. 73. D1-A1. P. 6-6. 74. T2-B2. P. 7-6. 75. D1-A1. P. 6-6. 76. T2-B2. P. 7-6. 77. D1-A1. P. 6-6. 78. T2-B2. P. 7-6. 79. D1-A1. P. 6-6. 80. T2-B2. P. 7-6. 81. D1-A1. P. 6-6. 82. T2-B2. P. 7-6. 83. D1-A1. P. 6-6. 84. T2-B2. P. 7-6. 85. D1-A1. P. 6-6. 86. T2-B2. P. 7-6. 87. D1-A1. P. 6-6. 88. T2-B2. P. 7-6. 89. D1-A1. P. 6-6. 90. T2-B2. P. 7-6. 91. D1-A1. P. 6-6. 92. T2-B2. P. 7-6. 93. D1-A1. P. 6-6. 94. T2-B2. P. 7-6. 95. D1-A1. P. 6-6. 96. T2-B2. P. 7-6. 97. D1-A1. P. 6-6. 98. T2-B2. P. 7-6. 99. D1-A1. P. 6-6. 100. T2-B2. P. 7-6. 101. D1-A1. P. 6-6. 102. T2-B2. P. 7-6. 103. D1-A1. P. 6-6. 104. T2-B2. P. 7-6. 105. D1-A1. P. 6-6. 106. T2-B2. P. 7-6. 107. D1-A1. P. 6-6. 108. T2-B2. P. 7-6. 109. D1-A1. P. 6-6. 110. T2-B2. P. 7-6. 111. D1-A1. P. 6-6. 112. T2-B2. P. 7-6. 113. D1-A1. P. 6-6. 114. T2-B2. P. 7-6. 115. D1-A1. P. 6-6. 116. T2-B2. P. 7-6. 117. D1-A1. P. 6-6. 118. T2-B2. P. 7-6. 119. D1-A1. P. 6-6. 120. T2-B2. P. 7-6. 121. D1-A1. P. 6-6. 122. T2-B2. P. 7-6. 123. D1-A1. P. 6-6. 124. T2-B2. P. 7-6. 125. D1-A1. P. 6-6. 126. T2-B2. P. 7-6. 127. D1-A1. P. 6-6. 128. T2-B2. P. 7-6. 129. D1-A1. P. 6-6. 130. T2-B2. P. 7-6. 131. D1-A1. P. 6-6. 132. T2-B2. P. 7-6. 133. D1-A1. P. 6-6. 134. T2-B2. P. 7-6. 135. D1-A1. P. 6-6. 136. T2-B2. P. 7-6. 137. D1-A1. P. 6-6. 138. T2-B2. P. 7-6. 139. D1-A1. P. 6-6. 140. T2-B2. P. 7-6. 141. D1-A1. P. 6-6. 142. T2-B2. P. 7-6. 143. D1-A1. P. 6-6. 144. T2-B2. P. 7-6. 145. D1-A1. P. 6-6. 146. T2-B2. P. 7-6. 147. D1-A1. P. 6-6. 148. T2-B2. P. 7-6. 149. D1-A1. P. 6-6. 150. T2-B2. P. 7-6. 151. D1-A1. P. 6-6. 152. T2-B2. P. 7-6. 153. D1-A1. P. 6-6. 154. T2-B2. P. 7-6. 155. D1-A1. P. 6-6. 156. T2-B2. P. 7-6. 157. D1-A1. P. 6-6. 158. T2-B2. P. 7-6. 159. D1-A1. P. 6-6. 160. T2-B2. P. 7-6. 161. D1-A1. P. 6-6. 162. T2-B2. P. 7-6. 163. D1-A1. P. 6-6. 164. T2-B2. P. 7-6. 165. D1-A1. P. 6-6. 166. T2-B2. P. 7-6. 167. D1-A1. P. 6-6. 168. T2-B2. P. 7-6. 169. D1-A1. P. 6-6. 170. T2-B2. P. 7-6. 171. D1-A1. P. 6-6. 172. T2-B2. P. 7-6. 173. D1-A1. P. 6-6. 174. T2-B2. P. 7-6. 175. D1-A1. P. 6-6. 176. T2-B2. P. 7-6. 177. D1-A1. P. 6-6. 178. T2-B2. P. 7-6. 179. D1-A1. P. 6-6. 180. T2-B2. P. 7-6. 181. D1-A1. P. 6-6. 182. T2-B2. P. 7-6. 183. D1-A1. P. 6-6. 184. T2-B2. P. 7-6. 185. D1-A1. P. 6-6. 186. T2-B2. P. 7-6. 187. D1-A1. P. 6-6. 188. T2-B2. P. 7-6. 189. D1-A1. P. 6-6. 190. T2-B2. P. 7-6. 191. D1-A1. P. 6-6. 192. T2-B2. P. 7-6. 193. D1-A1. P. 6-6. 194. T2-B2. P. 7-6. 195. D1-A1. P. 6-6. 196. T2-B2. P. 7-6. 197. D1-A1. P. 6-6. 198. T2-B2. P. 7-6. 199. D1-A1. P. 6-6. 200. T2-B2. P. 7-6. 201. D1-A1. P. 6-6. 202. T2-B2. P. 7-6. 203. D1-A1. P. 6-6. 204. T2-B2. P. 7-6. 205. D1-A1. P. 6-6. 206. T2-B2. P. 7-6. 207. D1-A1. P. 6-6. 208. T2-B2. P. 7-6. 209. D1-A1. P. 6-6. 210. T2-B2. P. 7-6. 211. D1-A1. P. 6-6. 212. T2-B2. P. 7-6. 213. D1-A1. P. 6-6.







